



Prof. Dr. J.A. Lens Tuero

El próximo día uno de agosto, a las doce de la mañana, el Profesor Lens tenía que estar en la Universidad de Tübingen para presentar su comunicación "*La representación de los escitas en la tradición cultural grecorromana y en los Cronistas de Indias*" en la marco del Fourth Meeting de la International Society for the Classical Tradition, un nuevo proyecto ilusionado que estaba a punto de concretarse; sin embargo, *dis aliter visum* y se nos fue de improviso un veintiséis de mayo, recién estrenados los cincuenta y cinco años.

Parece que fue ayer cuando una tarde de abril de mil novecientos sesenta y siete llegó al antiguo edificio de la calle Puentezuelas un hombre joven, muy alto, con cara de niño serio a la que unas gafas, absolutamente innecesarias desde el punto de vista oftalmológico, intentaban conferir un punto de respetabilidad y ocultar, quizás, una cierta timidez. Cuando el Catedrático de Griego (el más joven de España "desde los tiempos de D. Marcelino") empezó a comentar los primeros versos del *Agamenón* de Esquilo, todos nos dimos cuenta de que aquel hombre tan joven y tan alto, tan riguroso y tan benevolamente exigente, no necesitaba de ningún artefacto ocular para ganarse toda nuestra admiración y todo nuestro respeto.

Jesús Ángel Lens Tuero había nacido en el Ferrol (A Coruña) un veinticinco de mayo de mil novecientos cuarenta y tres y en 1963 obtuvo su Licenciatura en Filología Clásica por la Universidad Complutense de Madrid donde tuvo por maestros, entre otros, a D. Manuel Fernández Galiano, D. Luis Gil o D. Francisco Rodríguez Adrados, hombres que integraban ese grupo de helenistas que, por su excelente formación y su profesionalidad fuera de lo común, consiguieron hacia los años cincuenta que los estudios helénicos en España salieran de su tradicional postración y alcanzaran un estado de florecimiento ampliamente reconocido. Becario de Investigación en el C.S.I.C (1964-1967) y Encargado de Curso en la Facultad de Filosofía de la Complutense (1966-67), después de una estancia en el "Institute of Classical Studies" de la Universidad de Londres (1966), defendió su Tesis y alcanzó el grado de Doctor en Filología Clásica con un trabajo titulado "*Los fragmentos papiráceos de Eurípides*" (Madrid, Córdor, 1966) que realizó bajo la dirección de su maestro, al Dr. Rodríguez Adrados. El día ocho de marzo de mil novecientos sesenta y siete tomó posesión como titular de la primera Cátedra de Filología Griega de la Universidad de Granada.

Se acababan de crear las Secciones de Sevilla y Granada y desde aquel minúsculo despacho del edificio de Puentezuelas e innumerables noches desde su

casa de Dr. Olóriz, el Prof. Lens puso corazón y manos a la tarea de consolidar nuestros estudios en la Universidad de Granada y organizar un Departamento de Filología Griega, pero pocos eran los libros de griego que había y escaso, entonces, el presupuesto para adquirirlos. Quizás ande todavía por ahí el “Who’s Who” del año sesenta y ocho, testigo de aquella iniciativa personal (petición de *separatas* a los Departamentos de Clásicas de casi todas las Universidades del mundo) que fue por todos los solicitados generosa y abrumadoramente atendida. Luego vinieron las Tesinas y ,poco a poco, las Tesis que corregía, revisaba, enmendaba y, las más veces, mejoraba con la misma dedicación y minuciosidad con la que, en otras actividades que hace poco recordaba cariñosamente el Prof. Vara, podía pasar horas hasta que el riego por goteo que acababa de instalar no tuviera la más mínima fuga. Sin ser un perfeccionista, le gustaba el trabajo sólido, bien hecho.

En el número correspondiente al año 1992 de esta revista, dedicado al Prof. Lens con motivo de sus veinticinco años en la Cátedra, el que estas líneas redacta escribía “*no es este el sitio ni la ocasión de hacer recuentos o pormenorizar inventarios; quede la simple constancia de una amplia actividad que hasta ahora ha abordado campos diversos de la Filología Clásica y ha formado ya a varias generaciones de discípulos que, con nuestras colaboraciones en este número de Florentia Iliberritana, queremos no tanto rendir un pequeño homenaje de reconocimiento al Dr. Lens, cuanto animarle a seguir con la misma ilusión y generosidad en la tarea.*” La mano de Láquesis que corta el hilo que Átropo hila y enrolla Cloto, implacables Moiras, ha hecho vanas aquellas mis humanas y efímeras palabras y de un empujón me enfrenta a la dolorosa tarea, esta vez sí, de resumir en unas líneas treinta y un años de docencia, investigación y vida universitaria que no es tarea fácil para quienes, con Jesús Lens, los hemos ido viviendo uno a uno. Catorce Tesis Doctorales dirigidas, más de un centenar de trabajos publicados y su participación, como responsable y como investigador, en diversos Proyectos de Investigación nacionales y extranjeros, avalan una trayectoria que aquí vamos a mencionar en sus líneas fundamentales, destacando aquellos aspectos de los que, sabemos, se sentía especialmente satisfecho.

En el campo específico de su quehacer filológico sus trabajos sobre Eurípides (*Faetonte*, Granada 1976 y *Alejandro*, Granada 1978), su traducción, la primera en lengua española, de los *Epinicios* de Baquilides (Madrid 1967), de las *Olimpicas* de Píndaro o su reconstrucción de la *Hipsípila* de Eurípides y su condición de miembro del Comité Asesor de la “Colección Hispánica de Clásicos Griegos y Latinos” (C.S.I.C.) dan cuenta de un saber relativo a la crítica textual y a la transmisión de los textos que, recogido en las más de sesenta páginas de su trabajo “*El problema del arquetipo en la transmisión del texto de los autores*

*griegos*" (Univ. de Extremadura, 1983), encuentra su punto culminante en la ponencia que, por invitación, presentó en el "IX Congress of the International Federation of the Societies of Classical Studies" (Pisa, 1989) y que con el título "*Problems concerning the edition of the fragments of the Greek historians*" publicaron los prestigiosos "Studi Italiani di Filologia Classica".

En el terreno de la literatura y el pensamiento griegos su interés estuvo desde el principio centrado en los problemas socio-políticos de época helenística ("*Crisis en Pérgamo en el s. II a.C.*", 1972) y en la influencia de las filosofías del periodo ("*Teoría políticas del Estoicismo antiguo*", 1970) en las alternativas de corte utópico que se produjeron en aquella época ("*Problemas relativos a Aristónico y su estado solar*", 1974). Sus aportaciones al volumen colectivo "*Literatura Griega*" (ed. por J.A. López Férez, Madrid 1989) muestran una clara dedicación a la Historiografía Griega, desde sus orígenes a la época helenística, y en el caso de la "*Literatura judeo helenística*" y de su intervención en el V Congreso de Antropología (Granada, 1990) nos encontramos con otro de sus centros de interés: los escritos de antropología cultural y, por su carácter específico, los escritos de medicina antigua como territorio privilegiado para el estudio de la interacción cultural. En este sentido podemos reseñar dos contribuciones importantes para la Historia de la Medicina: "*On a way of reasoning in the Corpus Hippocraticum*" (VII Colloque International Hippocratique, 1990) y "*The influence of some Hippocratic passages upon Hellenistic Utopias*" (VIII Internationales Hippokrates-Kollokium, 1993).

De esta manera nos acercamos a un aspecto que marca toda su trayectoria docente e investigadora: su preocupación por los problemas de la cultura y de la interculturalidad, tema actualmente en boga en todos los países del mundo del que Jesús Lens fue pionero en España y cuya atención se proyectó, teniendo siempre como núcleo la cultura española, sobre las culturas griega (clásica y moderna), latina, renacentista e iberoamericana. Dos campos temáticos de la cultura popular española atrajeron su atención: la música y el deporte. En lo que al primero de ellos se refiere mencionaremos un trabajo, todavía inédito, que con el título "*El testimonio literario más antiguo sobre la música y la danza en la península Ibérica*" verá la luz en Synodia, volumen homenaje al Prof. A. Garzya de la Universidad de Nápoles. "*La enseñanza del léxico del cante flamenco*" (V Jornadas sobre aspectos de la enseñanza de lenguas extranjeras) y "*La enseñanza del texto de la canción popular española*" (VI Jornadas sobre aspectos de la enseñanza de lenguas extranjeras) son trabajos en los que abordó el arduo problema de la enseñanza del complejo y confuso vocabulario del cante.

Su conferencia "*Cinematografía y deporte*", pronunciada en el Congreso Mundial de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (1993), su participación

en el Curso “*Deporte y Sociedad en la Grecia antigua*” (1994) y la ponencia “*El olimpismo como factor de cooperación internacional*”, desarrollada en el marco de la XXVIII Sesión de la Academia Olímpica (1995), y su conferencia “*Deporte y filosofía en Diodoro de Sicilia*”, pronunciada el pasado verano en el “Ninth International Conference on Greek Philosophy” (Kos-Kalymnos, Grecia) son algunas de sus aportaciones al segundo de los ámbitos que habíamos mencionado.

La problemática que plantea la relación de la cultura griega clásica con otras culturas (egipcia, babilonia, india, judía e ibérica) y que encuentra su gran síntesis en la obra de Diodoro de Sicilia fue el motor de un ilusionado proyecto de traducción comentada de su “Biblioteca Histórica” (que está en curso y seguirá adelante) y de la dirección, como Investigador Principal, de un Proyecto financiado por la CICYT y desarrollado entre 1989 y 1992. Sus trabajos sobre Diodoro, recogidos junto con los de algunos de sus discípulos en el volumen “*Estudios sobre Diodoro de Sicilia*” (Granada, 1994), encuentran su culminación en “*Viriato, héroe y rey cínico*” (1986) y en la amplia rúbrica “*Diodoros de Sicile*” (Dictionnaire des Philosophes Antiques, C.N.R.S., París 1994), referencias habituales en la bibliografía internacional sobre el tema.

En la ponencia que en 1990 le fue encomendada para el III Congreso de Estudios Medievales y que con el título “*De la cultura antigua a la medieval: ética, historiografía y etnografía*” fue publicada en 1993 por la Fundación Sánchez Albornoz, abordaba el Prof. Lens la dinámica de la transformación que condujo de una a otra cultura. A partir de aquí, su atención a la cultura del Renacimiento y su función de transformación de la cultural grecorromana es tarea que emprende como Investigador Principal del Proyecto “*La tradición enciclopédica en la época helenístico-romana y su pervivencia en las literaturas hispánicas*”. En el marco de este proyecto cabe destacar un aspecto particular que ha despertado gran interés: el influjo de la cultura grecorromana en los escritos españoles del Descubrimiento. En esta línea, además de sus trabajos (“*Galeno en la Historia de las Indias de Las Casas*”, 1991; “*Bartolomé de las Casas y la historiografía clásica*”, 1993; “*Fernández de Oviedo y la etología clásica*”, 1997), participaciones en diversos Congresos especializados (“*Sepúlveda y la historiografía clásica*” en Congreso Internacional sobre el V Centenario del Nacimiento del Dr. J.G. de Sepúlveda, Pozoblanco, 1993; “*Los orígenes clásicos de la denominación “Nuevo Mundo” y la representación colombina del paisaje americano*” en V Congreso Internacional de Historia de América, Granada, 1994; “*Atlántida e Islas Canarias en la Historia de las Indias de Las Casas*” en IX Coloquio Internacional de Historia canario-americana, Gran Canaria, 1997), hay que destacar su actividad de colaboración con diversas Universidades Iberoamericanas que tuvieron ocasión de oír sus enseñanzas. En septiembre de

1993 fue la Universidad Metropolitana de Santiago de Chile donde dictó un curso sobre utopía grecorromana y utopía iberoamericana. El influjo del pensamiento clásico en las concepciones historiográficas y etnográficas de los Cronistas de Indias fue un curso que, en 1994, desarrolló en la Universidad de La Plata (Argentina), la misma que volvió a recibirlo en 1995 junto con la Nacional de Montevideo (Uruguay). En Agosto del mismo año había dictado un curso en la Universidad de Curitiba (Brasil) sobre el tema de la influencia de las literaturas clásicas sobre las modernas. La Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad los Andes en Mérida (Venezuela) lo recibió en 1996 y el pasado verano, en Brasil, visitó el Instituto de Letras de la Universidad de Federal Fluminense en Niteroy (Rio de Janeiro).

Su actividad docente en la Universidad de Granada, repartida entre sus alumnos de la Especialidad y los del Centro de Lenguas Modernas a quienes enseñaba y hacía sentir la “Civilización y Cultura Españolas”, al margen de la obvia calidad de sus contenidos, siempre estuvo marcada por un benevolente rigor, una continua sonrisa y una preocupación por cada alumno que bien nos habla de un profesor que tardará mucho en repetirse.

Esto no era todo. Las inquietudes intelectuales de Jesús Lens no se limitaban simplemente al ámbito de lo profesional, sino que se dirigían a otros campos y otras facetas en las que sorprendía por su juicio sereno y sus opiniones novedosas, por profundamente meditadas, que iban desde Stanley Kubrick a una lectura polémica de “Tristán e Isolda” o a aquella conferencia pronunciada en el Centro de Estudios Freudianos en la que, frente a las técnicas de curación de almas al uso, defendía una inequívoca supremacía de “lógos” sobre “epistémé”.

La defensa de los Estudios Clásicos también encontró en Jesús Lens un buen valedor: miembro de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, Vicepresidente de la Junta Nacional (1976-77) y Presidente de la Delegación de Granada (1970-84) de la que, en la actualidad, era su Vcepresidente, era también miembro de la “Society for the Promotion of Hellenic Studies” (Londres), de la “Cambridge Philological Society”, de la “Classical Association” (Oxford), de la “American Philological Association” y Miembro de Honor de la Sociedad Argentina de Estudios Clásicos.

Esta amplia actividad docente e investigadora no le impidió asumir otras cargas del quehacer universitario: Director del Departamento de Filología Griega hasta 1994, miembro de la Junta de Gobierno y del Claustro Universitario, fue desde 1973 a 1977 Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. No eran tiempos fáciles y Jesús Lens supo estar siempre, con generosidad, valentía y buenas maneras (*suaviter in modo, fortiter in re*), allí donde le llamara su compromiso con la razón y las libertades democráticas: los alumnos y profesores de la Universidad

de Granada que desde distintas posiciones luchaban por las libertades y la democracia, sabían que en el Decano de Letras tenían su más fiel y generoso aliado. En la ceremonia de apertura del curso académico 1989-90 tuvo el honor, según el turno establecido por el rito de la institución universitaria, de pronunciar la lección magistral que versó sobre "*La Constitución de los Atenienses*" del Pseudo-Jenofonte. Tenía cuarenta y seis años y era el decano de los Catedráticos de Letras.

Pero detrás de todo esto había un hombre, en toda la extensión de la palabra, cuya estatura humana su repentina ausencia, apenas si creída, quizás no nos deje entender en este instante. Hombre afable y de exquisita urbanidad en su trato con todos fue para nosotros maestro y amigo, términos que, emparentados, corren el riesgo de convertir en tópico un sentimiento profundo. Del tema de la amistad están los libros llenos de sentencias y cualquier referencia erudita a los clásicos sería de esperar en este momento, pero hay un dicho andaluz poco solemne que encierra una gran verdad: "*los amigos son como la sangre que acude a la herida sin que nadie la llame*". Jesús Lens era siempre el primero en las alegrías, pero también en las penas y, entonces, su tiempo se paraba y no veía el momento de irse de tu lado. Pocos momentos antes de que su tiempo se parara para siempre dijo sus últimas palabras en público que todavía oímos como una más de las lecciones del maestro: "*Yo siempre he cumplido lo que prometí*". Seguir sin él va a ser difícil, pero su ejemplo constante siempre nos animará en los inevitables momentos de desaliento. Descanse en paz.

Jesús M<sup>a</sup> García González